

Pablo MARTÍN ACENA y Monserrat GARATE OJANGUREN, eds.: *Economía y Empresa en el Norte de España. Una aproximación histórica*, San Sebastián, Cuadernos de Economía y Empresa, Sección Historia, 1994, 386 pp.

Se eligió un título exhaustivo para anunciar los doce trabajos cuyo denominador más común es el de haber sido presentados en el V Congreso de la Asociación de Historia Económica celebrado en San Sebastián en otoño de 1993. Se trata, pues, de una colección heterogénea de ensayos, primeros resultados de investigación y resúmenes de trabajos acabados. A primera vista se publican aquí en su estado primitivo, es decir, sin establecer, a posteriori, lazos o referencias entre ellos.

Los editores presentan el conjunto como «una muestra de las maneras de tratar diferentes aspectos de la Historia Económica». Hacen alusión al papel complementario y enriquecedor de la

economía regional propulsado en tiempos más recientes por autores como North y Pollard. De momento, cabe resaltar que el análisis a nivel de región, como fin en sí mismo, no siempre proporcionará aportaciones en esta dirección. Así encontramos aquí, por un lado, trabajos de historia y economía regional propiamente dichos y, por otro, trabajos más limítrofes o «regionalistas» cuyo interés para la historiografía española o europea es más bien reducido. Los diversos estudios se agrupan, por su temática, en cuatro categorías: historia marítima, instituciones bancarias, empresas y empresarios y emigración a América. La cobertura temporal es de 300 años (1650-1949),

aunque el grueso de los trabajos se concentra en el periodo de finales del siglo XIX hasta la Guerra Civil. Geográficamente cubren la mitad oriental de la cornisa cantábrica y Navarra.

El primer trabajo, de María Lourdes Odriozola Oyarbide, es un estudio de historia marítima y examina la industria naval guipuzcoana de 1650 a 1730. Expone las circunstancias que codeterminaron la coyuntura de auges y declives de la industria. Su aportación más relevante es, sin duda, una catalogación anual muy completa de las embarcaciones construidas en los principales astilleros guipuzcoanos. Se echa en falta algún análisis de los costes de construcción, que podría ser muy útil a la hora de establecer comparaciones interregionales. El bloque marítimo se cierra con un trabajo más puntual, el de Isabel Miguel López, en una prolongación parcial de su libro *El comercio hispanoamericano a través de Gijón, Santander y Pasajes (1778- 1795)*, sobre el comercio marítimo de Santander en tiempos de guerra, desde el tratado de San Ildefonso en 1796 hasta 1818, fecha de la apertura del comercio hispanoamericano a barcos no españoles. Una primera parte resume los cambios en la normativa del comercio colonial y va seguido de un análisis bastante pormenorizado del volumen, origen y estructura de las remesas que salían a través de Santander a América y termina con una relación anual del destino del global de las mercancías. Este estudio mide, de hecho, un fenómeno su-

prarregional, como el comercio europeo con América, en un punto regional. Empleando fuentes de los Archivos Generales de Indias y de Simancas es capaz de hacer una evaluación de la participación del producto español en este comercio. Puede ser también de interés un anexo con la lista exhaustiva de los viajes de los barcos habilitados en Santander en el periodo en cuestión, con el valor de mercancías que transportaban.

El bloque sobre instituciones bancarias se abre con un ensayo de Manuel González Portilla y Manuel Montero sobre la creación e inicios del Banco de Bilbao. En un ya habitual itinerario comentado a través de los acontecimientos y circunstancias de la época, surge la pregunta central: ¿por qué sobrevivió el Banco de Bilbao tras los azarosos años que le tocó vivir en su primera etapa (1857- 1876)? Las claves de su supervivencia se recogen, para estos autores, en los estatutos del banco. El Banco de Bilbao se distinguía, y así se plasma en sus estatutos, de otros bancos por su austeridad a la hora de repartir beneficios, su medida en la emisión de billetes, las garantías exigidas en las operaciones de descuentos y las garantías que fijaba para sus préstamos. Aparte de este punto, el ensayo establece el vínculo entre la creación del Banco de Bilbao y la financiación del Ferrocarril Bilbao-Tudela y en alguna medida con la siderurgia moderna de Vizcaya. El segundo trabajo, de Monserrat Gárate Ojanguren, analiza las instituciones financieras en Gui-

púzcoa en el primer tercio de nuestro siglo. El trabajo se divide en tres partes. Tras establecer las pautas de la coyuntura bancaria española entre 1898 y 1920, repasa en orden cronológico el establecimiento de sucursales francesas y la fundación de bancos extranjeros en estas dos décadas. El repaso incluye información sobre las fechas de constitución, descripción estatutaria de la actividad de los bancos o sucursales, listas de fundadores y datos sobre capital nominal y desembolsado. A continuación, amplía la cronología de los nuevos establecimientos de 1920 a 1930, en la que domina la creación de entidades de capital nacional. Termina el ensayo con un estudio más detallado de tres entidades bancarias guipuzcoanas: el Banco Guipuzcoano, el Banco de San Sebastián y el Banco de Tolosa. Quizá sea esta parte la más interesante. Incluye la evolución de algunas magnitudes y ratios habituales en el análisis de balances, rentabilidad y gestión de entidades financieras. Cabe esperar que este artículo sea el adelanto de un trabajo en curso, pues conecta dentro de la historia empresarial con una de las áreas de investigación más actuales y prometedoras. Cerrando esta segunda sección sobre instituciones bancarias, Pedro M.^a Velarde Revilla y Fermín Allende Portillo presentan unos apuntes sobre la crisis bancaria de 1925 en Bilbao. Inspiran su trabajo en memorias comerciales y bancarias, recortes de periódicos y literatura secundaria disponible. Su estudio resume

brevemente la aparición de los principales actores de la plaza de Bilbao para, acto seguido, centrar su análisis en la actuación individual de los bancos, uno a uno, en los años en torno a la crisis. El trabajo presenta las áreas de inversión, las estrategias de expansión, los fondos de reservas, el capital nominal y desembolsado y los beneficios de los bancos supervivientes (Bancos de Bilbao, de Vizcaya y Urquijo Vascongada) y de aquellos que desaparecieron (Crédito de la Unión Minera, Banco Vasco y Banco Agrícola Comercial). El uso de fuentes externas logra recomponer la secuencia de sucesos pero no esclarece el origen de la quiebra del Crédito de la Unión Minera, ni la propagación del pánico, ni el resultado del «crac»; quizá sean estas las cuestiones a responder. La prudencia de las entidades a la hora de repartir beneficios es una variable entre muchas otras en un juego bien complejo; no conviene caer en un razonamiento simplificador de tipo *post hoc, ergo propter hoc*. Un análisis siguiendo las líneas de la nueva organización industrial podría aportar mucho para entender con más profundidad estas cuestiones.

El tercer bloque se compone de seis trabajos. El primero de ellos, de Josean Garrués Irurzun, estudia la influencia que *Hidroeléctrica Ibérica* tuvo en la formación del mercado eléctrico vasconavarro. Describe la creación de la empresa y su estrategia de expansión como productor y distribuidor hasta la fundación de *Salto del Duero*. En la se-

gunda parte fundamenta cómo la aparición de *Salto del Duero*, uno de los mayores productores de energía en España, exigió nuevas estrategias, la de la expansión como distribuidor, sus convenios y finalmente su fusión con *Salto del Duero*. Contiene descripciones muy ilustrativas de las estrategias de captación de mercado. Es, en definitiva, un adelanto esperanzador de su tesis doctoral en curso. El siguiente trabajo, de María Ángeles Torné Hierro, analiza el desarrollo de las empresas de transporte mecánico por carretera en Vizcaya entre 1920 y 1949. Recogiendo estadísticas de empresas organizadas como sociedades en las publicaciones oficiales de organismos regionales y circulares, anuarios, catálogos, o sea, de fuentes secundarias, proporciona una muestra parcial de la industria y de su evolución en Vizcaya. Esta muestra limitada se complementa con las normativas legales relevantes, enmarcado en un análisis dividido en etapas. El estudio muestra una gran labor recopilatoria pero ofrece unos resultados poco trascendentes. A continuación, Elena Legorburu Faus presenta un ensayo sobre el nacimiento de la Liga Guipuzcoana de Productores, sesgado en revender la conmovedora figura del buen patrono de los valles de Guipúzcoa, mito creado en su momento por la propia Liga. La autora recoge y analiza los orígenes de esta comunidad de intereses en la segunda y tercera décadas del siglo XX. La Liga nace, según Legorburu, para la reversión del puerto de Pasajes al Esta-

do, la renovación del IV Concierto Económico y para establecer una representación dentro del cooperativismo primorrriverista. Dejando a un lado los aspectos nostálgicos, contiene material interesante para los estudiosos de búsqueda de rentas y grupos de presión. Después se da uno de los pocos momentos del libro en el que se superponen parcialmente dos temas y períodos: Eduardo Alonso Olea expone un estudio sobre los Conciertos Económicos y la fiscalidad privilegiada en Vizcaya entre 1878 y 1937. La hipótesis central de Alonso Olea es que los importantes beneficios de las sociedades vizcaínas no se derivaron sólo de las coyunturas económicas favorables, sino, además, de los privilegios fiscales de los que gozaban estas sociedades gracias a los Conciertos. Aporta una descripción de lo que fue y pudo haber sido y alguna comparación cuantitativa. El trabajo ofrece una buena lectura a los seguidores de la Ría, que llegó a valer millones. Casi cerrando el bloque, Javier Moreno Lázaro ilustra, en una versión particular, la saga de los López Dóriga, una familia muy ligada a la historia comercial, industrial y financiera de Santander, en un estudio nada menos que de 1770 a 1914. El principal fallo de este trabajo viene indicado por el propio autor: se basa únicamente en los fondos públicos de naturaleza registral y notarial, sin consultar la documentación en manos de la familia. Dada la envergadura del tema, la relación de los agentes familiares entre sí

llega en varios momentos a ser muy enredada. Más allá de sus limitaciones, su trabajo indica algunas de las posibles claves de la supervivencia de los López Dóriga. El penúltimo trabajo, de Manuel González Portilla, examina cómo la desestabilización económica iniciada con la Primera Guerra Mundial afecta a *Altos Hornos de Vizcaya*. Este artículo, un adelanto a la segunda parte de su anterior libro sobre la siderurgia vizcaína, *La Siderurgia Vasca, (1880-1901)*, sigue con el compromiso de una historia de carácter narrativa y divulgativa, contraído por Manu Montero y él en sus más recientes publicaciones. Se presenta aquí un ensayo cuya línea argumental es, para los estudiosos de otros temas, algo engorrosa de seguir. El tema del ensayo, ciertamente relevante, es el impacto de la coyuntura económica del primer tercio del siglo xx sobre *Altos Hornos de Vizcaya*, que en este período era la empresa dominante del sector siderúrgico español. Es en estos años donde se encuentran, para González Portilla, las claves del declive tecnológico y de la obsolescencia de las instalaciones de una empresa que en sus inicios fue la empresa vanguardia en tecnología punta de la industria de España. El trabajo es un entramado de acontecimientos exógenos y decisiones propias que afectaron a la empresa y a su porvenir. Metodológicamente recuerda mucho a su primer libro así contiene gran variedad de datos, entre ellos de inversión, renovación, productividades de factores, pro-

ducciones, beneficios, costes, ventas, con ratios, índices y más. En esta fase de presentación, las preguntas y sus contestaciones quedan todavía bastante abiertas al criterio del lector.

La única ponencia incluida en el último bloque es un trabajo de Consuelo Soldevilla Oria. La ponencia trata sobre las remesas montańesas distribuidas por la casa comercial Noriega y Rodrigo en el primer tercio de este siglo. Es una aportación interesante, ya que complementa las tendencias o regularidades observadas en los datos del archivo privado de la casa comercial con entrevistas incluidas en su anterior libro *Cantabria y América*. Este trabajo sobre remesas aporta una pieza en un rompecabezas que difícilmente se recompondrá, el del papel de las remesas y repatriaciones en la economía española desde la Guerra de Cuba.

Para cerrar, algunas líneas sobre la presentación del libro. Muestra una cuidadosa preparación en lo referente a la homogeneidad de tablas y gráficos. El individualismo de cada autor destaca en los demás aspectos que habitualmente se suelen someter a una disciplina editorial: citas, notas, bibliografía, abreviaturas. Algunos trabajos tienen tablas y gráficos incompletos. Son limitaciones que no afectan tanto en la lectura pero que son molestas por haberse podido suprimir.

Stefan HOUP
Universidad Carlos III